

# APRENDIENDO DEL BOMBERO

Desarrollado por: ucorp.cl



En Osorno vivía un niño llamado Vicente a quien le encantaba pasar sus tardes acompañado de su prima Mariana, mientras escuchaban los relatos de su padre, quien era bombero.

Roberto, el padre de Vicente, era voluntario de la cuarta compañía de bomberos llamada "Hachas y Escalas", instrumentos que ellos utilizan para ingresar a los lugares y poder cumplir con su deber.

Esa fría tarde de otoño, cuando Roberto iba a prender el nuevo calefactor que habían comprado recientemente, pues el antiguo contaminaba demasiado, le pidió colaboración a Vicente y a Mariana para que fueran a la leñera a buscar leña seca.

El padre encendió el calefactor y como buen bombero, les advirtió lo peligroso que es acercarse cuando está encendido, por lo que no debían correr cerca de él y por ningún motivo abrirlo para echar leña, -esa tarea es de los adultos -recalcó Roberto-. Los niños entendieron y prometieron hacer caso a sus advertencias y fueron a buscar al resto de la familia, pues caía la tarde y en ese momento se reunían todos alrededor del calor.

Cuando ya todos estaban en el living comenzaron a jugar memorice y, repentinamente, sonó la alarma de la radio de Roberto. Mariana curiosa le preguntó a Vicente -¿por qué cada

vez que suena esa alarma tu papá se va corriendo? Vicente le explica a su prima diciéndole -esa radio que papá tiene es para avisarle cuando hay un incendio o una emergencia; si suena, tiene que ir a la compañía y subirse al carro para ir donde lo necesiten, recuerda que es bombero.

Al regresar Roberto; Vicente y Mariana estaban muy expectantes por saber qué es lo que había ocurrido, hacían muchas preguntas y Roberto les contó -Fuimos a apagar un incendio, -¿Qué pasó papá? -preguntó Vicente-. -¡Lo de siempre! -dijo Roberto-, -hay personas que, a veces, echan dentro de los calefactores y estufas basura, plástico, leña húmeda y además nunca limpian sus caños, esto es muy peligroso, porque el plástico comienza a pegarse en el cañón y al acumularse, este se prende y comienza un incendio en la casa.

Vicente y Mariana estaban muy interesados en lo que Roberto les contaba y les surgían más preguntas: -Tío ¿por qué la gente echa basura al calefactor? -preguntó Mariana-, -¿acaso no saben que solo la leña seca es lo que sirve para calefaccionar la casa? Roberto, muy orgulloso de lo que sabían les explicó -eso ocurre por desconocimiento, es decir, porque nadie les ha explicado los peligros y los riesgos de realizar estas acciones.

Entusiasmada por lo que había aprendido, Mariana le preguntó a su tío Roberto, -¿cómo podemos ayudar a que más gente conozca lo que nos has contado?, ¿crees que podrías ir a explicarle esto a mis compañeros? Roberto muy alegre por la preocupación de la niña, le responde: -¡Por supuesto, y no solo a tus compañeros, también a sus familias!

Después de esa conversación que Roberto tuvo con su hijo y su sobrina, habló con sus compañeros del cuartel de bomberos y organizaron charlas y talleres para los apoderados y estudiantes de jardines infantiles, escuelas y colegios para explicar el buen uso de los artefactos a leña; y muchos niños como Vicente y Mariana aprendieron de los bomberos de Osorno.

Con el tiempo, muchos osorninos renovaron sus calefactores y aprendieron a hacer un buen uso de ellos, los incendios disminuyeron y la contaminación del aire también.

